

CAPÍTULO 40

Alex se hizo a un lado, y empezó a observar muy impresionado, lo erotico que era y el placer que debía sentir Eva ahora mismo. Sentía incluso celos?? Eva introducía el metro y medio de glande hasta el fondo, y lo volvía a sacar. A cada golpe, sus testículos rebotaban contra la ingle, incluida la cabeza de Penny. Parecía una sensación muy incómoda, pero a Eva no parecía importarle. El único gesto fué que los brazos de Penny intentaron sujetar las grandes bolsas de carne para minimizar el bamboleo en cada empujón.

Casi un cuarto de hora estuvo Eva follando a sí misma, hasta que todo su cuerpo, con lo grande que era, empezó a sufrir espasmos. Sus ojos se cerraron, sus puños se apretaban... Las cabezas de Virgin empezaron a besarse con sus cuellos enredados de nuevo. Las manos de Virgin abrían los labios vaginales y estimulaban ambos clítoris. Estaba claro que el orgasmo estaba cerca. Alex se preparó, colocando el gran cubo cerca para aprovechar la eyaculación. Estaba hasta nervioso, prometía ser de una potencia increíble.

Y con un grito sordo todas las cabezas de Eva gritaron de placer, El gran pene salió de su propia vagina, y Alex colocó el cubo justo enfrente. Un gran chorro salió como si fuera la manguera de un bombero. El impacto sobre el fondo del cubo fue muy fuerte, casi se le escapa a Alex de las manos, pero pudo sujetarlo con fuerza mientras litros de semen llenaban solo con el primer impulso casi la mitad del cubo. Un segundo espasmo, y otro chorro salpicando a todos lados dejó el cubo casi lleno. Luego el tercero rebosó, y Alex tuvo que quitar el cubo y apartarse. Desde luego tenía muestra más que suficiente, pero Eva no paraba de eyacular. Cada eyaculación venía acompañada de un grito de placer tremendo. Alex solo podía imaginar lo que estaba gozando Eva, la cual parecía al borde de caer inconsciente.

Alex perdió la cuenta de las eyaculaciones, pero estas empezaron a menguar en potencia, y cada vez salía menos semen, hasta que poco a poco todo se calmó. Un gran charco de semen a los pies de Eva eran la prueba del gigantesco orgasmo que acababa de suceder. Penny, agotada, se dejó caer en el suelo, dejando cubrir su cabeza con el pene, que poco a poco se retraía dentro de su vaina. Alex solo pudo decir:

“¡... impresionante...”

Las tres cabezas de los torsos de Eva le miraron, todavía con la respiración agitada, y Midi dijo:

“Lo.. lo se..” Con una sonrisa cómplice.

Alex etiquetó el último bote de muestra, y dejó a Eva recuperarse, dándole 15 minutos de respiro. registro las muestras en el equipo informático y las ordeno en el carro que trajo consigo. Luego se dirigió a Eva, que ya estaba más recuperada, pero con una visible expresión de cansancio.

“bueno, ya tengo las muestras. Pero vamos a tomarnos un descanso. Entiendo que estará usted agotada, acaba de experimentar unos 27 orgasmos distintos ahora mismo. Voy a hacer pasar a mis compañeros para que la ayuden a lavarse, y a limpiar la sala. Entonces la acompañarán a una habitación adecuada para que pueda descansar.”

Eva asintió, pero una fría sensación le recorrió el cuerpo. Por un momento se encontraba tan agusto, que había llegado a olvidarse de donde realmente estaba. Pero era cierto. Tenía que volver a la realidad, y Alex tenía que volver a sus ocupaciones.

No obstante, él mismo se le acercó a una de las cabezas de Virgin y le dijo:

“Estarás bien, ahora podrás descansar. Mis compañeros te tratarán muy bien y te atenderán en todo lo que puedan. Yo intentaré volver a verte lo antes que pueda”

Alex se dio la vuelta, pero Virgin le detuvo un segundo, susurrando también:

“Alex!.. espera..” Dijo “no te olvides, consigue los viales”

Alex asintió con cara de preocupación, se dio media vuelta y se marchó.

Dos minutos después, sus compañeros y los guardias entraron de nuevo, y empezaron a ordenarlo todo. Con mangueras recogieron todo el semen que había por el suelo, y con duchas especiales empezaron a limpiar a Eva de una forma bastante aséptica, que no llegó a incomodarla demasiado. Al fin y al cabo agradeció asearse después de todo lo que había pasado.

Una vez limpia y seca, le dieron toallas enormes y algunos albornoces, que se colocó como pudo para taparse lo mejor posible. Los compañeros de Alex la invitaron a desplazarse, a través de una gran puerta al fondo de la sala, a una habitación contigua.

Esta habitación era muy grande, con techos muy altos, y estaba completamente pintada de blanco. Tenía dos paredes acolchadas, y todo el suelo recubierto de colchonetas y cojines de muchos tamaños. En un rincón había otra mesa, con un catering parecido al que le sirvieron al poco de entrar.

En otro rincón, había una zona con las paredes alicatadas, con unas mangueras y agujeros en el suelo, presumiblemente desagües.

“Será aquí donde tengo que hacer mis necesidades?” Pensó Eva extrañada.

Incluso colgando de una de las paredes, había una televisión con un dispositivo multimedia. Colgando del mando había un pequeño tríptico con un listado de películas de moda, parecía sacado de la videoteca de un avión.

“Aquí podrá descansar. Coma lo que necesite, si requiere alguna cosa mas, solo oprima el boton amarillo del mando a distancia. Puede regular las luces, y ponerse cualquier película que desee. Debería dormir un poco, dentro de 8 horas seguiremos con más pruebas” Dijo uno de los operarios

Eva volvió a asentir, dándole las gracias tímidamente. Los hombres salieron de la habitación y cerraron la puerta. Eva pudo oír una cerradura electrónica cerrándose. Se sentía cómoda físicamente, pero sabía que estaba encerrada, privada de libertad, y si no fuera por haber encontrado a Alex, estaría aterrada.

Dio buena cuenta de toda la comida que había, quedando saciada con todas sus cabezas. Pero la digestión, los orgasmos y la cantidad de emociones sufridas las últimas horas, la hicieron caer con todas sus cabezas en un profundo sueño.

Toda la sala se iluminó de repente con una luz blanca, y una melodía suave como de ambiente de ascensor empezó a sonar despertando a Eva en su totalidad. Desde que mutó la primera vez, nunca había dormido tan plácidamente con todas sus cabezas a la vez, y esta vez, despertar fue algo realmente molesto. Al desperezarse con sus tres torsos, se incorporó, y echó un vistazo rápido a toda la habitación. Todo parecía igual, salvo la mesa de ruedas del catering, que misteriosamente se había vuelto a llenar con más comida, esta vez más orientada a ser un desayuno saludable, suficiente para 5 personas al menos.

Eva cayó en la cuenta de que desde que la “secuestraron”, no había sido consciente de que hora era, cuánto tiempo había pasado, parecía algo premeditado, el hecho de privarla de un concepto de tiempo, por alguna razón que desconocía. De hecho, ni siquiera sabía si era de día o de noche, no tenía ventanas ni acceso a luz solar, seguramente porque este laboratorio estaba enterrado bajo tierra. Recordó haber bajado varios niveles en un

montacargas. De todas formas, asumió que debía ser por la mañana, la comida en formato desayuno, la habían dejado dormir bastante...

Mientras comía con varias cabezas a la vez, volvió a repasar su plan. Virgin introdujo su mano en la vagina, palpando de nuevo con cierto alivio que ahí seguía aquel pequeño paquete precintado, con el localizador y el transmisor del FBI. era su única vía de escape, pero no podía hacerlo saltar todo por los aires sin tener las pruebas concluyentes, es decir, el mutágeno. Y para ello, iba a necesitar a Alex. Si hubiera tenido que hacerlo sola, habría tenido que improvisar alguna solución complicada, ya que en su sala de exploración no había nada parecido. Debían estar a buen recaudo. Solo le quedaba confiar en él, y en que volvería a verlo, porque... y si han sospechado en las grabaciones de la extracción? y si han dudado de Alex y lo han encerrado??

Estos pensamientos la persiguieron durante mucho más tiempo después. Solo se quedaría tranquila si volvía a verlo, pero no sabía cuando podía suceder.

Cuando estaba a punto de terminar, la puerta grande de acceso, la que daba al laboratorio se abrió. Varios hombres más estaban ya trabajando en la sala, adecuando otros instrumentos, y uno en concreto se dirigió a ella. A través de la máscara, no reconoció a Alex, este era otro doctor.

"Hola. Espero que haya descansado y este todo a su gusto, señorita" Dijo de forma muy amable

"Si. He podido descansar bien...y la comida es aceptable" Dijo con ciertos recelos. No olvidaba el hecho de que estaba allí contra su propia voluntad, y tampoco pudo evitar fijarse en los guardias armados a la entrada del laboratorio.

"Muy bien, como se le ha dicho, es importante que este todo de su gusto, cualquier cosa que necesite, no tiene más que decírnoslo."

Eva asintió sin muchas ganas

"Perfecto, a continuación vamos a proceder a realizar otra serie de pruebas diagnósticas. Le prometo que no serán muy invasivas, pero necesitamos su colaboración." Intentaba siempre demostrar una actitud puramente profesional. "Las extracciones que realizamos ayer han sido muy esclarecedoras, y nos han dado mucha información y muy útil, por lo que vamos a realizar la extracción de más fluidos corporales, para entender bien cómo funciona su nuevo organismo."

A Eva no le gusto nada como sonaba eso, y más sin ver a Alex por ningún lado. ¿Qué tipo de extracciones? ya le extrajeron todo lo que se podía extraer, no??

"No será tan "laborioso" como la extracción anterior. Solo necesitamos muestras de leche, y fluidos vaginales."

"Le.. leche...?" Dijo Eva un poco asustada. Miro hacia atrás, y se fijó en las dos grandes ubres detrás de su cuerpo... Hasta ahora no se le había ocurrido que podrían generar leche. Pero no estaba embarazada!, qué más sorpresas le guardaba esta mutación? Eva se asustó, pero el hombre la invitó a pasar al centro de la sala, y desnudarse de nuevo. Eva se sintió muy incómoda, pues todas las personas alrededor parecían expectantes.

"Necesitamos su colaboración, por favor, pase por aquí. Le prometo que no será invasivo, y no le dolerá."

Eva trago saliva de nuevo, miró al hombre, y se resignó. Sabía que oponerse solo iba a traer problemas. En cuanto se colocó en el centro de la sala, empezó a desnudarse. Le resultó sencillo, pues aparte de los albornoces en sus torsos, el resto de prendas eran realmente toallas muy grandes que la cubrían parcialmente. Un operario recogió las mantas y se las llevó.

Eva quedó completamente desnuda de nuevo, sintiéndose completamente observada y humillada, y esperó a que el supuesto jefe de la operación se dirigiera a ella.

“Muy bien, le explico, vamos a proceder a extraer líquido de las glándulas mamarias. Primero empezaremos por las glándulas multimamarias posteriores....”

Eva miró sus ubres entendiendo que se refería a ellas

“A continuación tendremos que comprobar el resto de glándulas mamarias a lo largo de su cuerpo”

Instintivamente Eva se cubrió sus pechos con sus tres torsos.

“no.. sería posible... hacer como ayer? me refiero, me siento muy incomoda con... con... tanta gente. Creo que a pesar de todo tengo derecho a cierta intimidad”

El hombre hizo un gesto pensativo

“Supongo que podríamos minimizar la gente necesaria, pero comprenda que requiere mucho trabajo el análisis y toma de muestras y datos. Además de que los protocolos nos obligan a documentar el proceso por completo.”

Eva iba a poner a Alex como ejemplo, pero decidió no meterle en problemas nombrando como le hizo la extracción de semen.

“Se...se lo agradecería.” Dijo Eva a punto de llorar